

DOSIER

Resultados de la encuesta

VOCES RESILIENTES: Juventudes, Realidades y Territorios



“ Queremos una vida digna, estamos listos para contribuir a la transformación de nuestro país, pero nos la ponen muy cuesta arriba.

”



Queremos una vida digna,

estamos listos para contribuir a la transformación de nuestro país, pero nos la ponen muy cuesta arriba.



El Programa Jóvenes Resilientes de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y ACDI/VOCA es el primero del Portafolio de USAID enfocado exclusivamente en jóvenes, entre los 10 y los 29 años. El Programa acompaña a 14 mil jóvenes vulnerables de 30 municipios del país, con herramientas técnicas y habilidades para la vida que les permitan alcanzar todo su potencial y convertirse en agentes de transformación social, en entornos más seguros, productivos, y saludables, desde una perspectiva interseccional que comprenda y respete los intereses y necesidades de las juventudes.

Después de tres años de implementación y de muchos aprendizajes, junto con el Observatorio Javeriano de la Juventud, el Programa realizó la encuesta **'Voces resilientes: juventudes, realidades y territorios'** para entender mejor la realidad de las y los jóvenes en donde opera el Programa. La muestra fue de 5.465 encuestas, que representan a un universo de 4.538.475 jóvenes de nueve regiones del país (Arauca, Costa

Atlántica, Antioquia, Meta, Caquetá, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Norte de Santander) con un margen de error del 1,4% y el 95% de confianza.

La encuesta ofrece un panorama actualizado de la juventud colombiana que permite reflexionar sobre los estereotipos e imaginarios socialmente construidos por cuenta de sus realidades económicas, sociales y culturales. El panorama que presenta la encuesta plantea varios desafíos para la sociedad en su conjunto; muestra una juventud consciente de sus posibilidades, que tiene esperanza en un futuro mejor, pero que se encuentra con una realidad que no le ofrece las oportunidades suficientes para alcanzar sus proyectos de vida. A continuación, encontrarán los principales hallazgos de la encuesta y los aprendizajes y retos que se desprenden de ella.



La agenda de las juventudes está más viva que nunca

Página 4

Superando estigmas

Página 6

Las ganas no faltan

Página 8

Las barreras visibles y ocultas persisten... y las brechas

Página 10

Tenemos mucho por hacer... ¡Y podemos empezar ya!

Página 12



La agenda de las juventudes está más viva que nunca



La vitalidad de la agenda juvenil es más palpable que nunca.

Los más de 12 millones de jóvenes que viven en Colombia, constituyen una fuerza extraordinaria para el cambio. Durante varias décadas, han sido protagonistas de las transformaciones sociales del país; desde el movimiento estudiantil que llevó a la reforma constitucional de 1991, hasta las recientes movilizaciones sociales de los últimos años. Su liderazgo se extiende más allá de la política, abarcando ámbitos como el deporte, la cultura, el arte y la ciencia. Figuras como Linda Caicedo, Karol-G y Angie Bedoya son fuentes de inspiración para miles de colombianas y colombianos, no solo por sus logros sino también por sus historias de resiliencia.

La historia política reciente recuerda las movilizaciones sociales de 2021 entre las más concurridas que haya vivido el país; allí las juventudes fueron sus grandes protagonistas. La respuesta del gobierno del momento derivó en la concertación de una agenda de trabajo entre las juventudes y el Gobierno Nacional,



que concluyó con el Pacto “Colombia con las Juventudes” y la expedición del Documento Conpes 4040 de 2022.

El Plan Nacional de Desarrollo vigente ‘Colombia, Potencia Mundial de la Vida’, no se queda atrás y reafirma varios de estos compromisos con importantes recursos para las juventudes. Destacan iniciativas como Jóvenes en Paz, las asignaciones históricas en materia de gratuidad de la educación superior, los cierres de brechas y el mejoramiento de la infraestructura, entre otras.

La diversidad, optimismo y compromiso de las y los jóvenes por un mejor país seguirán siendo un motor de cambio importante. Sin embargo, la situación de muchas de estas y estos jóvenes continúa siendo difícil: **7 de cada 10 jóvenes viven bajo la línea de pobreza, y la situación es incluso más compleja en el caso de aquellos jóvenes con alguna pertenencia étnica.** Asimismo, se ubican en una posición social desventajada las mujeres jóvenes, jóvenes con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas o quienes se ubican en zonas rurales. Esto los sitúa constantemente entre la precariedad y la necesidad, entre la esperanza y la cruda realidad, entre los sueños y el duro despertar que les ofrece el entorno que los rodea.

Superando **estigmas**

La encuesta expone oportunidades que contribuyen a superar y romper diversos estigmas alrededor de la población joven del país.

En los últimos años se han tejido muchos mitos y falsas creencias sobre la juventud que este análisis cuestiona. Algunos de ellos son:



¡Todos los jóvenes piensan igual! ¡Están cortados con la misma tijera! ¡Han sido educados más por las redes sociales, que por sus propias familias!

La encuesta nos muestra que esta afirmación es imprecisa. Si bien es cierto que están altamente conectados, ya que **9 de cada 10 tiene acceso a un teléfono celular, las y los jóvenes son ampliamente diversos y sus expresiones, gustos y opiniones están lejos de ser homogéneos.** Sorprende, por ejemplo, que **1 de cada 2 jóvenes encuestados considera que las mujeres jóvenes tienen más libertad de la que deberían tener, lo que pone de manifiesto la importancia de seguir generando conversaciones sobre estereotipos de género, machismo, economía del cuidado y masculinidades transformadoras.** Construir sobre su diversidad y no tratar de entender la juventud como un cuerpo homogéneo, será lo primero para lograr su adecuado reconocimiento, comprensión y valoración.



**¡Les falta berraquera!
¡Son apáticos!**

Las respuestas de las y los jóvenes parecen no respaldar esta afirmación. No sólo sobresalen su optimismo y ganas de vivir, su espíritu emprendedor y su interés por aportar a su comunidad, sino su compromiso con causas ambientales. **7 de cada 10 jóvenes están dispuestos a contribuir a la construcción de la paz local, la reconciliación y la memoria del país.**



¡Los jóvenes no se cuidan y no se preocupan por los demás!

Los hallazgos de la encuesta contradicen esta afirmación. **Más del 80% afirma sentirse satisfecho con las relaciones que tienen con familiares, amigos y su entorno.** Su preocupación por la salud mental y los temas ambientales, particularmente por la calidad del aire y la gestión de las basuras, demuestra su alto compromiso con la comunidad. Además, avanzan hacia una sexualidad más sana: si bien el 58% afirma tener una vida sexual activa, el mismo porcentaje afirma que siempre utiliza un método anticonceptivo, en donde el condón destaca (51%) como el más utilizado. El problema para ellas y ellos es el acceso limitado que muchos jóvenes enfrentan, no sólo por razones económicas sino por barreras culturales.



¡Sólo les gusta marchar y luego no proponen nada!

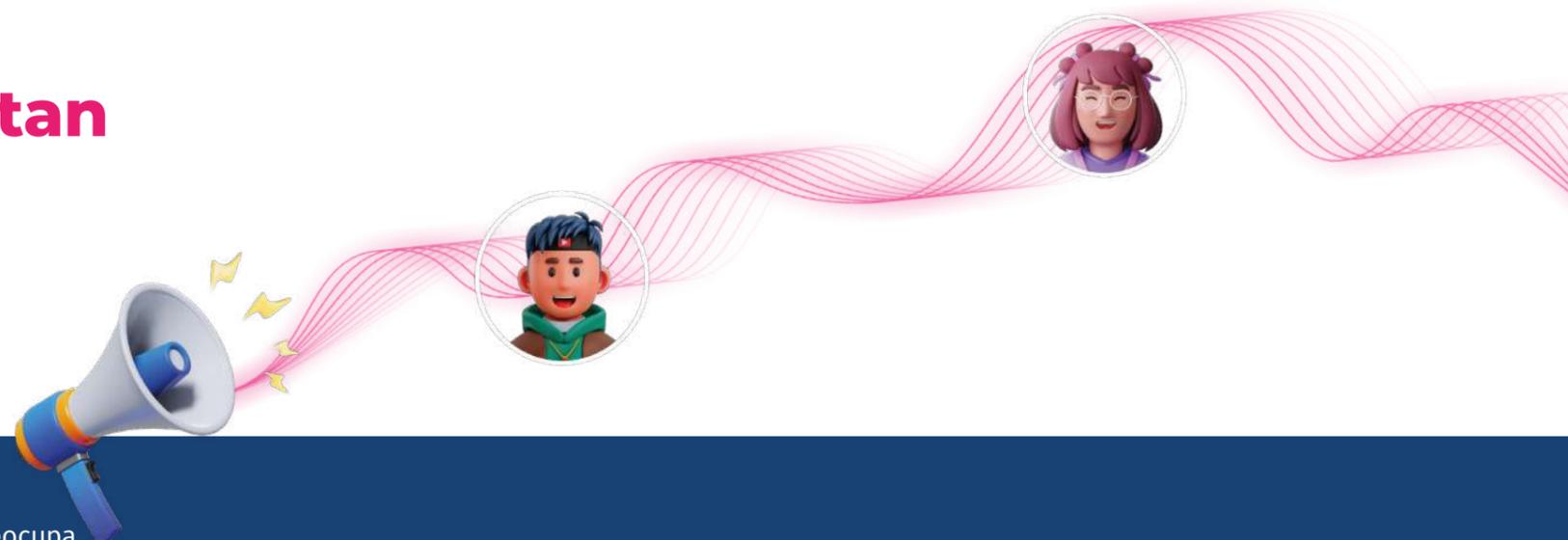
Esta afirmación tampoco es cierta. De acuerdo con las cifras de la encuesta, **únicamente 2 de cada 10 jóvenes afirma haber participado en movilizaciones sociales.** Lo anterior contrasta con otras formas y mecanismos de participación política y comunitaria, como votar en sus centros educativos (51%), en elecciones nacionales o regionales (37%), o en elecciones para los Consejos Municipales de Juventud (20%) que despiertan mucho más su interés y preferencias.



¡Les faltan ganas, no se comprometen en sus trabajos y proyectos económicos y no se “amañan”!

De manera reveladora, la encuesta demuestra que 7 de cada 10 jóvenes, incluso proviniendo de las zonas más desfavorecidas, no sólo valoran sus condiciones de trabajo de manera positiva, sino que, además, trabajan por motivaciones que demuestran su compromiso, pues lo hacen para lograr una mejor calidad de vida (43%) y para ayudar a mantener a sus familias (28%). Más del 60% está interesado en crear o formalizar un emprendimiento, como alternativa a la alta precariedad y poca continuidad de sus empleos.

Las ganas **no faltan**



Si bien a nivel nacional, preocupa la sensación de estancamiento económico y social, que perciben 6 de cada 10 jóvenes en el país, como lo enseña la encuesta ¿Qué piensan, sienten y quieren los jóvenes en Colombia? de la Universidad del Rosario¹, las y los jóvenes poseen un gran potencial como agentes positivos de cambio. El Programa Jóvenes Resilientes ha encontrado en el acompañamiento psicosocial individual y familiar, el gran diferencial para impulsar la resiliencia juvenil. *“Tener a alguien que te impulse y escuche, bien sea porque lo hiciste fenomenal o porque la embarraste, o porque ese día no te sientes bien, hace la diferencia, sobre todo cuando tu red de apoyo es limitada”* afirma Ana María Mendoza, Gerente para el Cambio Social del Programa Jóvenes Resilientes.

Nuestra encuesta **‘Voces resilientes: juventudes, realidades y territorios’** retrata a una juventud diversa y creativa, con capacidad de liderazgo y enorme compromiso social.

Un 76% de las y los jóvenes tienen esperanza en un futuro mejor, en tanto que el 89% considera que es agradable vivir.

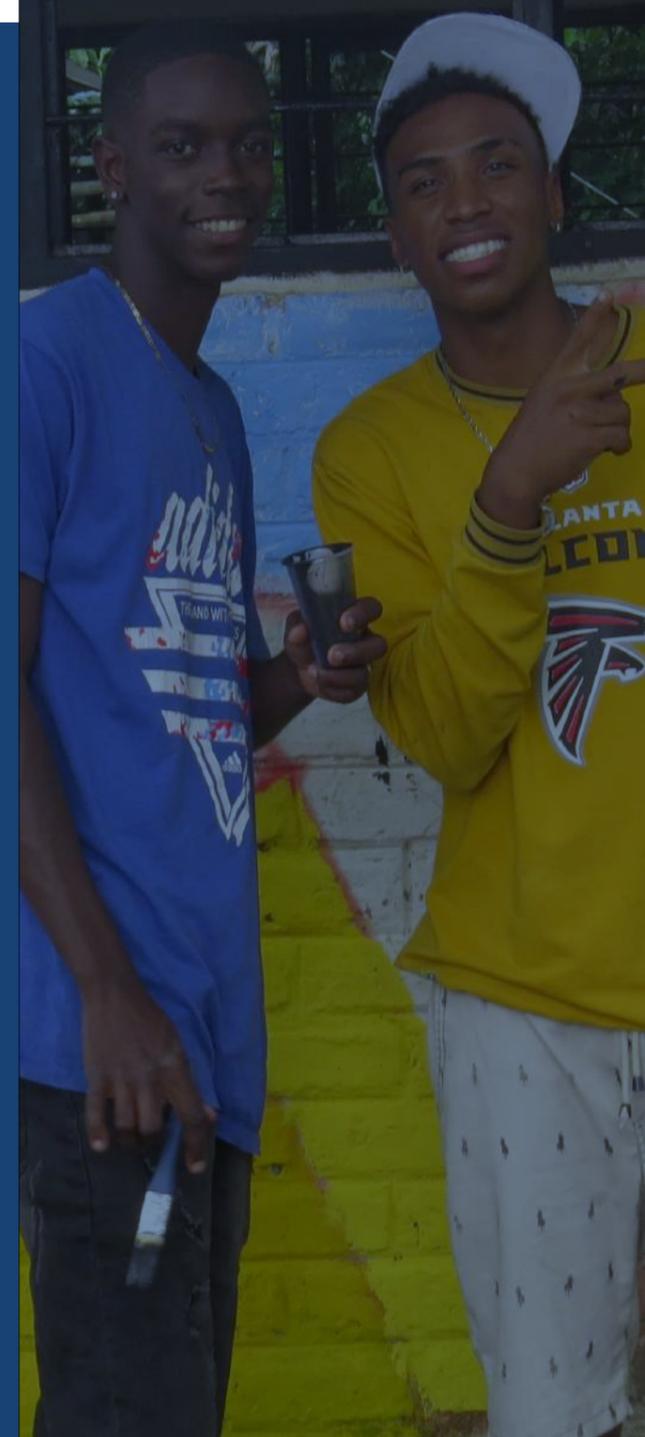
Por otro lado, dos de cada tres jóvenes han considerado crear su propio emprendimiento con el objetivo, principalmente, de ser sus propios jefes y generar empleo.

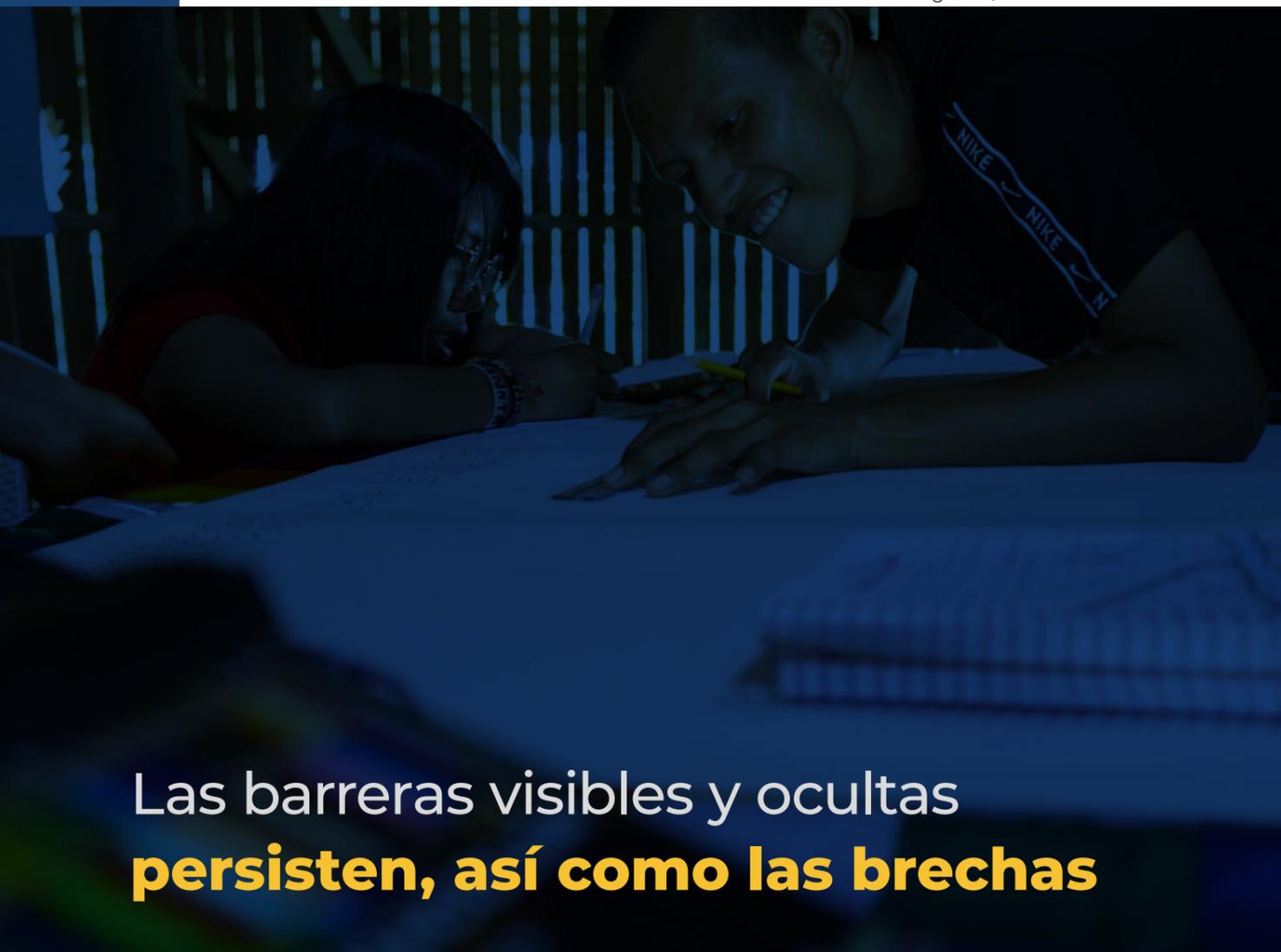
De otra parte, el **92% de la juventud encuestada afirma ser capaz de hacer planes para el futuro**, cifra que en Barranquilla y Buenaventura alcanza un 95%, lo cual evidencia su capacidad de resiliencia y la determinación para afrontar los desafíos a los que se enfrentan. Asimismo, el 85% siente una importante conexión con sus familias.

En términos de salud mental, el 80% de las y los jóvenes encuestados califica su estado como "bueno" y "muy bueno", en tanto que para los jóvenes entre 25 y 28 esta cifra asciende al 86%. Este concepto de salud mental lo relacionan principalmente con la diversión (21%), bienestar y sentirse bien, feliz y en paz consigo mismo (20%) y aprender de la vida (16%). Preocupa, no obstante, que un 12% de las y los jóvenes encuestados haya tenido ideaciones suicidas, y que 2 de cada 10 jóvenes sienten desesperanza hacia el futuro.

Por otra parte, la preocupación de la juventud encuestada por los temas ambientales es notoria. Un 67% afirma que la ciudadanía es la principal responsable de cuidar y recuperar el medio ambiente, porcentaje que se incrementa al 91% en San Vicente del Caguán y 87% en Arauquita; esto a partir de su composición mayoritariamente rural lo que favorece la conciencia sobre las prácticas medioambientales sostenibles. Es revelador que apenas un 13% de las y los jóvenes considera que esto es una responsabilidad únicamente del gobierno, y por el contrario, considera que la educación en los cambios de hábitos (45%) es la medida más efectiva para abordar los problemas ambientales.

¹ Universidad del Rosario (2023). Séptimo estudio percepción sobre jóvenes ¿Qué piensan, sienten y quieren los jóvenes en Colombia? de la Universidad del Rosario. Bogotá.





Las barreras visibles y ocultas persisten, así como las brechas

A pesar de lo anterior, las juventudes también enfrentan una serie de barreras que limitan su desarrollo, en donde históricamente han destacado el acceso a la educación y al empleo.



Aunque el mercado laboral parece dar muestras de flexibilidad, pues el **80% de las y los jóvenes encuestados que señalaron estar buscando trabajo afirmaron llevar menos de seis meses, les preocupan las altas exigencias en términos de experiencia requerida** (44%), los altos niveles de formación solicitados (20%) y la falta de ofertas de empleo para ellos (20%). El acceso al mercado laboral muestra también cómo las personas pertenecientes a grupos étnicos, que viven en estratos más bajos, enfrentan mayores retos; sorprende que 5 de cada 10 jóvenes reconozca que al menos de manera ocasional haya necesitado o considerado tener más de un trabajo para cubrir sus necesidades, pero asombra aún más que esa cifra aumente a 6 de cada 10 en el caso de las juventudes indígenas, afrodescendientes o palenqueras.

Otro dato preocupante es la alta precariedad laboral que padecen aquellos **jóvenes de estratos bajos, cuyos ingresos no superan el millón de pesos en más del 60% de los casos, lo cual contrasta con aquellos de estratos altos, que en un 80% reportan ingresos superiores al millón de pesos.** Esto refleja las enormes brechas que subsisten entre segmentos de la población joven.

De las y los jóvenes encuestados, más de la mitad afirma no trabajar en lo que ha estudiado o se ha capacitado, y consideran que la oferta laboral en su municipio es insuficiente, lo cual se agrava en las zonas rurales, donde el 62% está de acuerdo con esa afirmación.

En otras palabras, la distorsión entre la oferta y la demanda laboral para estas poblaciones sigue siendo muy grande.

Estas barreras no afectan a las juventudes de manera homogénea:



Si eres mujer, perteneces a un grupo étnico y vives en un territorio menos favorecido por el desarrollo, las escaleras que tienes que subir para progresar, no sólo son más largas, sino más inestables.



Jimena Niño, Directora País y del Programa Jóvenes Resilientes - ACEDI/VOCA.

Las responsabilidades tempranas son un buen ejemplo de ello, ya que el 40% de las y los jóvenes afirma tener hijos, lo que a menudo obliga a muchas mujeres jóvenes a abandonar sus proyectos de vida, generando que el 32% no continúe sus estudios.

La violencia también es un desafío significativo que afecta particularmente a ciertos jóvenes. **Un 27% reporta haber sido víctima de agresiones por parte de pandillas** (cifra que alcanza un máximo en el municipio de Cartagena de Indias con un 53%) y un 26% por parte de organismos de seguridad del Estado, lo cual limita su libertad y los expone a un mayor riesgo de victimización.

Tenemos mucho por hacer... **¡Y podemos empezar ya!**

Si quieres trabajar con personas jóvenes, hay muchas cosas que podrías hacer en tu empresa, en la comunidad a la que perteneces, en el colegio, en los equipos deportivos a los que pertenecen tus hijas e hijos, en tu iglesia, entre otros. Sólo se necesitan ganas, voluntad y apertura. Estas son algunas ideas y acciones que te queremos compartir:



Valora su diversidad y refléjala de manera efectiva en la conformación de equipos de trabajo, en la comunidad, las empresas y las organizaciones.

Siempre que abras una nueva convocatoria, conforma un comité, grupo de trabajo o alianza, asegúrate de que las y los jóvenes puedan participar y estén debidamente representados. Reconoce sus liderazgos diversos, pues esto impactará positivamente en mayor competitividad, innovación y conocimiento de clientes y el entorno de tu organización. Según un estudio realizado por McKinsey & Company², la inclusión y la diversidad en los espacios laborales trae consigo mejores resultados financieros y ventajas en materia de salud mental y bienestar. No te conformes sólo con darle voz a la mayoría; procura que haya voces diversas y nuevas.

² McKinsey & Company (2020). *Diversity Matters America Latina. Por qué las compañías con un alto grado de diversidad son más saludables, felices y rentables.*



Potencia sus liderazgos y capacidad de innovar y liderar cambios.

Conforma espacios para que las personas jóvenes puedan innovar y co-crear, haciéndoles partícipes en los órganos de gobierno públicos, corporativos y comunitarios, entre otros. Ofréceles la oportunidad de liderar esos espacios. Ten apertura para comprender mejor su lenguaje y formas de comunicación.



No ignores las múltiples barreras y brechas que enfrentan algunas personas jóvenes, ya sea por su pertenencia étnica, identidad de género, edad, sexo, discapacidad o una combinación de las mismas.

No realices convocatorias genéricas, no pongas a competir a quienes no pueden hacerlo, preocúpate por darles espacio a los diferentes grupos poblacionales. Vincular a personas afro, indígenas, con discapacidad y con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, permitirá que tu empresa sea más productiva, aumente el sentido de pertenencia de los equipos de trabajo, mejore el ambiente laboral y refleje una cultura organizacional que apuesta por la diversidad.

Reciénteme, Colombia eligió nuevos alcaldes y alcaldesas. El poder local ha sido ampliamente renovado y la agenda de juventudes fue una gran protagonista de esta transición democrática. Los nuevos gobernantes tienen no sólo una gran responsabilidad, sino una enorme oportunidad para poner en práctica nuevas ideas y propuestas, que favorezcan a las juventudes y disminuyan las brechas para el logro de sus proyectos de vida.

Desde el Programa Jóvenes Resilientes estamos listos para aportar ideas, trabajar y co-crear propuestas con ustedes.

FICHA TÉCNICA

Muestra: 5.465 registros.

Representativos por: zona, sexo, grupo etario, condición de víctima, etnia y para los 30 municipios del Programa.

Precisión y confiabilidad: error 1.4% y confianza del 95% (para el agregado de los 30 municipios).

Usos: permite conocer las percepciones de los jóvenes de los 30 municipios de Colombia en las temáticas de educación, trabajo, salud, salud mental, uso de tiempo libre, medio ambiente y sostenibilidad, género e interseccionalidad y ciudadanía y construcción de paz.

Técnica de recolección: encuesta presencial a hogares.

Empresa que recolectó la información: EcoAnalítica Medición y Conceptos Económicos S.A.S



 USAID_Colombia

  USAIDColombia

 AcdiVocaCol

 acdivoca_colombia

 acdivocacolombiaoficial

    UniJaveriana



www.jovenesresilientes.acdivoca.org.co

“Esta publicación fue posible gracias al generoso apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de ACDI/VOCA y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o del gobierno de Estados Unidos”.

